

EL OBRERO BALEAR

ORGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA BALEAR

NÚMERO SUELTO 5 CENTIMOS

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SINDICATO, 124

Precios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes—
nera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—
Paquete de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XVI

NUM. 685

Palma de Mallorca 20 de marzo de 1915

La correspondencia de Redacción diríjase á ANTONIO M.^a ALBINA
y la de Administración á BARCELÓN LLAUBÉS.—No se devuelven
originales publicados y no publicados.

18 de Marzo 1871

El 44 aniversario de la proclamación de la «Comuna» de París, se presenta por cierto en muy críticas circunstancias, las de la tremenda guerra europea; pero no ha de hacer, sin embargo, que no celebremos como es debido, el gran acontecimiento en que el proletariado tomó posesión, por primera vez en la historia, del poder político.

Graves son los errores que cometieron los comunistas de París, al limitar el movimiento tan sólo a la capital y no lo decimos, no; para empañar su gloriosa memoria, sino con el sano y loable propósito de que el proletariado procure enmienda en sus errores.

Y si bien tuvo errores, no dejó de tener aciertos y sus propósitos manifestados en la Declaración al pueblo francés de 19 de abril, era universalizar la propiedad.

«El utensilio de trabajo para el obrero, y la tierra para el que la cultiva», así se lee en su Manifiesto dirigido a los departamentos.

Esas dos declaraciones serían ellas solas suficientes para que el proletariado actual, saliese a la defensa de los valientes comunistas, puesto que esta aspiración, es la causa fundamental en el movimiento de emancipación obrera.

El recuerdo de los comunistas de París vivirá eternamente en la memoria de los socialistas, no tan sólo por ser nuestros gloriosos precursores, sino por haber encarnado al mismo tiempo con sencillez sublime el papel de héroes y mártires de aquel glorioso movimiento.

Aquellos hombres que no vacilaron un momento en hacer donación de sus vidas en aras del sagrado ideal que defendían, merecen nuestro profundo cariño.

Así cultivemos, pues, compañeros su memoria, imitémosles en sus grandes virtudes, no tengamos—como ellos—ninguna fla-

queza y si es preciso, sacrifiquémonos también en aras de nuestro sublime ideal de redención humana: el Socialismo.

La mujer es hoy enemiga del Socialismo porque está educada por los curas. El día que se ilustre, verá en el Socialismo el ideal que ha de redimirla, y lo abrazará con toda la ternura que ahora pone en las cosas que le son más simpáticas.

Las subsistencias

Indicábamos en nuestro número anterior a la Comisión Provincial de subsistencias, la necesidad imperiosa que había de que éstas volviesen a sus precios normales, pues las escandalosas alzas que todas han sufrido hace imposible que el pueblo, la clase trabajadora, pueda atender a sus necesidades estando a los precios actuales.

Pues sepa esta Comisión Provincial que los acaparadores no contentos con las crecidas ganancias por las alzas introducidas en las harinas, han aumentado de nuevo el precio ¿es legal este nuevo aumento señor Alcalde, señor Gobernador? ¿Para cuando se espera la aplicación de la ley de subsistencias? Hay que ir a la tasa, ya que los egoísmos ilimitados de los acaparadores hace imposible la venta con libertad de precios.

¿Se preocupará la Comisión Provincial de esta nueva alza en el precio de la harina? ¿Se preocupará de normalizar el precio de las subsistencias?

La «Comuna» y los católicos

Son muchos los improperios lanzados contra la inolvidable «Comuna» de París por los sostenedores de la injusticia y de la mentira. No veréis ningún periódico de marras que en estos días no haga tragar a sus crédulos lectores los eternos y sistemáticos insultos lanzados contra muchedumbres nobles, que sus solos fines fueron el bien colectivo y la moralización de un régimen dirigido por gobiernos cobardes y viciosos, que mientras él ardía en fiestas en Versalles, el pueblo se moría de hambre frente a las tropas prusianas.

Lo he leído muchísimas veces en los periódicos de Mallorca, escritos por gente de sotana, diciendo que la tal «Comuna», no fué más que un «juego de piratería, de robos y asesinatos» y ¿sabéis porqué emplean «tan nobles» procedimientos para destruir lo que la historia nos enseña? Pues por las razones siguientes:

Todos sabéis que en esta epopeya revolucionaria la más gloriosa que registra la historia del pueblo, se establecieron los más grandes decretos en bien de la plebe, entre ellos unos—que son los que molestaron y molestan aun a la clerigalla—que se declararon propiedades nacionales las de las congregaciones religiosas, como también la separación de la iglesia y el Estado, la supresión del presupuesto de culto y clero, y como estas medidas no favorecían en lo más mínimo a la gente negra, resulta que desbordan toda la ferocidad de su egoísmo contra la mil veces gloriosa «Comuna».

Ellos dicen, faltando a la verdad, que los comunistas de 1871 cometieron crímenes; donde se ha comprobado con documentos irrefutables su falsedad y hay que tener en cuenta que en toda guerra se desencadena lo más feroz y vil de la bestia humana. Es verdad que la «Comuna», con fecha 5 de abril, dió el decreto llamado de los rehenes «que mandaba encarcelar a toda persona acusada de complicidad con el Gobierno de Versalles, juzgada a las veinticuatro horas, sentenciada a las cuarenta y ocho y considerada como rehenes. Por cada comunista fusilado se fusilará a tres rehenes». Este decreto no se cumplió, los sentimientos de aquellos hombres no permitían cometer crímenes tan horrendos como los que celebraban los Versalleses.

Ante lo mucho malo que se ha dicho y sigue diciéndose por los escritores de «double» o por la leprosa gente de sotana, conviene hacer resaltar las opiniones de los conservadores leales que no han tenido más remedio que reconocer la honradez de los jefes de la «Comuna». Periódicos conservadores tan importantes como el «Figaro», de París, y el «Corriére della Sera», de Milán, confesaron que «bajo la «Comuna», salvo casos rarísimos, las propiedades privadas, los bienes, los haberes, los muebles de la burguesía fueron respetados, y, sobre todo, fueron respetadas las mujeres...» «Los comunistas no cruzaron los umbrales del Banco de Francia, lleno de oro; el Banco fué respetado...» (1)

Estas afirmaciones tan explícitas, estas verdades irrefutables que declaran concienzudamente las indignas groserías de los católicos, que avergonzados de sus concupiscencias eternas, tienen necesidad de destruir las teorías modernas para alargar con este sistema su existencia, y lo hacen del modo más rastreiro, inventando episodios sanguinarios y actos desnaturalizados. Hago justicia al reproducir el notable episodio: «Jourde, ministro de Hacienda durante la «Comuna», no tomó para sí ni un céntimo, y su mujer continuó como antes, haciendo leña en su casa y con sus manos». (2)

Creo haber cumplido con un deber al relatar estas purezas dignas de encomio y de esta forma dar un mentís al cuco clerical, que al fin y al cabo no le queda más remedio que seguir por este camino, engañando al pueblo ignorante, mientras él vive y hace vivir a sus hermanitos pequeños, que componen el régimen presente.

Pero cuidado, que la próxima «Comuna», no se limitará a implantarse en una ciudad, sino que como reguero de pólvora inflamará el mundo civilizado, donde no podréis ganar el pan con bendiciones, sino que tendréis que trabajar en industria honrosa como los demás ciudadanos.

ABECE

PARTIDO SOCIALISTA

COMITE NACIONAL

A todas las organizaciones del Partido

Estimados correligionarios: La falta de trabajo, de una parte; por otra, el aumento de precio considerable que se ha producido en los artículos de primera necesidad, y aun de necesidad apremiante, han creado en nuestro país una situación dentro de la cual se desenvuelve nuestra clase trabajadora angustiosamente.

El Gobierno, obligado a poner remedios, y no ya sólo por deber, sino que también por propia conveniencia, nada o muy poco remedia. Puede decirse, sin faltar a la verdad, que hasta los momentos actuales sólo apariencias de remedio se procuró al grave problema que crea la paralización del trabajo y la carestía de las subsistencias.

Haciéndose cargo de la situación y de la conducta del Gobierno, la Unión General de Trabajadores ha invitado a todas sus Secciones para que el día 21 del mes actual celebren actos públicos, en los que los trabajadores organizados exterioricen el disgusto que les produce la conducta pasiva del Gobierno ante el problema del hambre nacional, su protesta por dicha conducta, y pidan se pongan remedios efectivos, sin que sean obstáculos que lo impidan las ansias de enriquecimiento de quienes ni aun reparan en hacerlo aprovechándose de situaciones en que era precisa, y no debiera ser negada, la colaboración de todos.

Deber nuestro es sumarnos a la campaña de protesta y reclamación y a inducirlos al cumplimiento de este deber se encaminan estas líneas.

Esperamos que a los actos que con el objeto expresado organicen las Secciones de la Unión General de Trabajadores enviéis vuestra adhesión y representación, y que allá donde no haya Secciones de la Unión General y existan las de nuestro Partido, sean las vuestras quienes los organicen y celebren.

Como nunca fueron necesarias palabras de estímulo para inducirlos al cumplimiento del deber, terminaremos, quedando, como siempre, vuestros y de la causa socialista.

Por el Comité Nacional: Daniel Anguiano, secretario. — Francisco Mora, vicepresidente.

Madrid, 17 de marzo de 1915.

Primer Congreso Balear de los obreros zapateros

En el hermoso e industrial pueblo de Alaró, el domingo 14 del que cursa, tuvo lugar este primer Congreso de los obreros que dedican gran cantidad de su cotidiano esfuerzo a la industria del calzado, viendo el local en extremo concurrido durante la celebración de las sesiones del mismo.

Concurrieron representantes de las Sociedades del oficio de Laó, Inca, Mahón, Pollensa, Marratxí, Alaró, Lluchmayor y Palma. En total pasaban de un millar los obreros zapateros representados y 24 delegados.

Fue abierta a las 10 de la mañana la sesión inaugural por el compañero Presidente de la Sociedad de la localidad, quien dedicó frases de cariño a todos los delegados y expresando su vehemente deseo de que la labor que los congresistas han de efectuar sea fructífera.

Se pasó luego al nombramiento de la Comisión revisora de las credenciales que la formaron los compañeros J. Bauzá, L. Bisbal y Fullana. Una vez cumplido su cometido por la indicada Comisión, ésta presentó a la discusión del Congreso, la del Sindicato de obreros zapateros de Palma, disidente de La Igualdad. Discutióse largamente el asunto y pasado a votación, votaron: 12 en favor de la validez de la credencial, 15 en contra y uno en blanco. Visto el resultado de la votación abandonaron sus asientos de congresistas los representantes de las Sociedades de Inca y de Laó. Hicieron constar, sin embargo, que las Sociedades no se retiraban, sino tan sólo los delegados personalmente por obedecer un acuerdo de la Sociedad.

A nuestro entender, dicha retirada no estaba justificada, por cuanto intervinieron en la votación y al intervenir se sometían previamente a la resolución de la mayoría. Luego al no aceptar la obra en que se ha tomado parte resulta incongruente.

Pasado este incidente vuelve el Congreso a sus tareas nombrando la Mesa de discusión para la próxima reunión: Julián Ferrajans, presidente; Fullana y Llabrés, secretarios.

SEGUNDA SESION

Abierta por el compañero Ferrajans, a las 2 y media de la tarde la sesión, actúan los secretarios nombrados.

Se discute el primer punto del orden del día: ¿Cuál es el modo más práctico de aprovechar las presentes circunstancias para asegurar buen porvenir a la industria del calzado balear a fin de regenerar económicamente el oficio? Se resuelve pedir un aumento de 0'50 pesetas por par de señora y caballero, con arreglo a los precios que había establecidos en dicho calzado antes de confeccionarse el de militar extranjero, al objeto de buscar la nivelación de los precios. Se nombra una Comisión central que residirá en Palma y un compañero de cada localidad, al objeto de tener relación con dicha Comisión para llevar a cabo los trabajos para la obtención de la mejora.

Para la Comisión central de Palma:

Jaime Llabrés, Julián Ferretjan, Simón Fullana, Lorenzo Bisbal, Bartolomé Vicens, Bartolomé Mora y Tomás Roselló.

Para Lluchmayor, Juan Tomás.

Para Marratxí, Bartolomé Más.

Para Alaró, Ramón Rotger.

Para Mahón, Mascaró.

Para Pollensa, Juan Payeras.

El segundo punto se da por discutido en vista de que lo resuelve el primer o.

Se pasa al tercer punto quedando comprendidos también el 6.º y 7.º que tienden al mismo. Se acepta la idea de fundar una Federación de la profesión, prescindiendo de toda idea política y religiosa. Y que se eviten todas las rencillas personales que puedan existir nombrándose, a tal efecto, una Comisión compuesta de las Secciones externas a dichas rencillas para que ellas lleven los trabajos de unificación y una vez conseguida esto, fundar la Federación.

Sobre la base cuarta: Que el Congreso acuerde los medios más prácticos para organizar a las aparadoras. Se acuerda, ser de gran necesidad la organización de las aparadoras y a tal fin, convocar a todas las Sociedades del oficio para que empleen todos los medios a su alcance al objeto de conseguir su organización.

Se deja sin resolver el quinto punto.

El octavo y último punto: «Tratar todos los asuntos que crean conveniente los delegados para el mejor régimen y defensa de nuestra causa». Se acuerda por el Congreso, expresar sus más ardientes sentimientos en favor de la paz.

Otra, en vista del encarecimiento de las subsistencias y la falta de trabajo, protestar enérgicamente de la imprevisión del Gobierno ante tales desdichas.

También se resuelve el que se procure reducir las horas de trabajo, así como éste se efectue en talleres y no domiciliario como en la actualidad.

Si se consiguen vencer los personalismos, así como orillar ciertas dificultades que ciertas intransigencias traen aparejadas podrían dar sus frutos la labor del Congreso. De todas maneras creemos que su tarea no va a ser estéril.

Al final de la sesión el representante de EL OBRERO BALEAR, leyó unas cuartillas que causaron muy buen efecto.

Haciendo justicia

Para la "Fraternal" de Pollensa

Entre los pueblos de la isla en que existe organización, es de justicia el hacer resaltar con estas cuatro líneas las enseñanzas que da a las otras organizaciones de la región.

Pocos sabían que en Pollensa existiera una Sociedad de zapateros, y los que sabían su constitución, la daban o la comparaban a una entidad sin vida propia, sin solidez ni disciplina; pero resulta todo lo contrario. Cuando en el Congreso de Alaró, uno de sus delegados daba explicaciones del régimen y beneficios ganados por ellos en el corto tiempo de asociación, todos los

congresistas, como el público que lo presenciaba se miraban mutuamente como quien dice: ¿Podrá ser que 59 hombres con el poco tiempo de vida social que llevan, hayan podido firmar un contrato por un año con los patronos, para que todo obrero que trabaje por ellos sea asociado y que se les pague el calzado al mismo precio que otros pueblos más cercanos a la capital y algunas veces más caro? Pues sí que puede ser; ya lo veis, en donde hay unión y fraternidad, por difíciles que sean los obstáculos se saltan.

Pues ánimo compañeros, que el triunfo será vuestro si seguís siempre por este camino, que el día que los obreros de todos los pueblos y naciones estén como vosotros, no existirán las desdichas y calamidades que hoy sufrimos con resignación por nuestra ignorancia.

A luchar que ello es vida.

B. Galmés Simonet

BALLADA DEL PROGRESO

A los trabajadores.

Tristes lágrimas salen de vuestros ojos; de vuestra orras; la fatiga os arranca suspiros hondos.

Mas la tarea que aun os agobia, es vuestra vida y es vuestra gloria.

En las viejas edades fué el hombre esclavo; la materia a su yugo lo vió amarrado; más él un día se alzó rebelde, y así la dijo: —¡Yo he de vencerte!

Sobre su frente noble Dios había puesto de su luz creadora claro destello; que derretía los eslabones de la cadena que arrastró el hombre.

En su lucha de siglos con arte y ciencia. su dominio perdiendo fué la materia; que a la gran obra la mayor carga hoy lleva dócil como una esclava.

Transformada y vencida con ella el genio explora los abismos, escala el cielo, los astros pesa, doma los mares, y apaga el rayo que a sus pies cae.

Su soplo infunde en ella y el lienzo anima; toca el mármol y surge la estatua viva; y al arpa que hace de un teño toscó, le da la tierra sus cuerdas de oro.

Habla, y en breve instante sobre el relámpago, atraviesa los polos el verbo humano. Eternizarse

quiere en el tiempo, y el libro guarda su pensamiento.

Naturaleza, madre siempre amorosa; que tu hierro y tus bosques das, y tus rocas; ¡Estéril seas, si has de engendrarlos para instrumentos de los tiranos!

Santa Cruz del Trabajo, quien te maldice no lo requieres y lo redimes ni espigas, ¡ciegoló caer ha visto de la corona de su martirio:

Niños, mozos, ancianos, pobres mujeres, trabajadores todos... ¡alzada la frentel Cada conquista de Ciencia y Arte, la hiel endulza de vuestro cáliz.

V. Ruiz Aguilera

LAS LUCHAS DE RIOTINTO

QUEJA DE LOS OBREROS

De unas notas que nos envía desde Riotinto nuestro colaborador Sr. Egocheaga sacamos las siguientes líneas:

Riotinto es una región de 70.000 habitantes, convertida en feudo de una Compañía extranjera, que hace dos veces irritante la cuestión. Como Compañía realiza todas las arbitrariedades que la consiente una riqueza formidable: como extranjera exporta anualmente 2.500.000 toneladas de minerales que han de fundirse, convirtiéndose en variados productos, en fábricas extranjeras, que luego dan un gran contingente a nuestra importación nacional.

Desde hace medio siglo que adquirió las minas, antes propiedad del Estado, en la centésima parte de su valor (92 millones de pesetas), la Compañía inglesa manda en Municipios, Juzgados, Diputación provincial y Gobierno civil: tiene representantes oficiales en el Parlamento y gran ascendiente en el Gobierno de la nación. A final de diciembre del año pasado el señor Dato o la «Gaceta», que es lo mismo, regaló a la Compañía 50.000 metros cuadrados de terreno marisma. Y otra prueba concluyente de que el Gobierno se considera débil ante la Empresa citada resulta de no publicar la Memoria sobre Riotinto escrita por un delegado suyo; D. Leopoldo Palacios.

Los productos obtenidos por la Empresa en 1912 se elevaron a 90.000.000 de pesetas, en números redondos; de éstos se invirtieron 19.000.000 en salarios y 50 millones de pesetas constituyeron el beneficio neto repartido entre los accionistas, en su casi totalidad extranjeros.

Desde 1873 hasta la fecha, la Compañía lleva repartido más de MIL MILLONES DE PESETAS, y el valor de las acciones de Riotinto en 1912, antes de empezar las luchas sociales, estaba formado por 325.000 acciones preferentes, de 125 pesetas cada una, y 375.000

ordinarias, de 2.000 pesetas cada acción, elevándose, por lo tanto, el valor total de la riqueza a la enorme cifra de 790.625.000 pesetas (1).

Las leyes españolas no rigen aquí, como tampoco rigen en el resto del país, y al amparo de leyes arbitrarias, confectionadas en Londres, toda la región de Río Tinto, hasta el mar, ha sido invadido por capitalistas ingleses. La riqueza agrícola ha muerto trágicamente por el incendio de las calcinaciones; Huelva, que pudiera ser una gran ciudad industrial, está convertida en un depósito inmenso de minerales para el extranjero; y como la mayor o menor actividad industrial de un pueblo depende de la libertad, la cultura y el progreso, todo esto agoniza entre las garras de la Compañía inglesa de que hacemos mención.

Hubo dos momentos de lucha contra esta tiranía: el primero surgió en 1887, cuando el humo de las calcinaciones anuló la riqueza, y terminó un año después, con la terrible matanza del fatídico 88. Cien obreros atravesados a balazos por la fuerza pública; otro centenar de detenidos; una persecución estrecha en el trabajo, en la calle, en el hogar...; millares de expatriaciones, y el feudo tornó a consolidarse libre el campo de enemigos. El segundo momento, iniciado en 1913, continúa aún...

En el primero fueron los pequeños capitalistas quienes lo iniciaron; el segundo son los obreros, como «clase», los que luchan denodadamente por vencer al coloso. Sus esfuerzos van encaminados a conseguir la libertad en el trabajo y en la calle, a conquistar salarios y jornadas en consonancia con los tiempos, a desterrar el influjo de la Compañía de Municipios, juzgados y Diputaciones, a transformar estos organismos convirtiéndolos en eco de sus legítimas palpitaciones, a conseguir que Río Tinto suene en España como un pedazo de su territorio, hasta lograr que,

fixas las miradas de la Nación en este vergel de riquezas, nuevas iniciativas, audaces aspiraciones, transformen cuanto de anormal existe.

La Compañía, para defenderse, ha intentado reproducir las trágicas jornadas del 88; pero la cordura que los corderos ha sido dique para ello.

Mas, dispuesta la Compañía a vencer, ha provocado, manteniéndolos desde hace año y medio, «lockouts», huelgas y «sabotages»; ha cometido centenares de atropellos. Sus autoridades prohíben el libre ejercicio de los derechos constitucionales, y los jefes y capataces sitian en el trabajo a los rebeldes. Desde hace seis meses, la Empresa, en lucha acaso definitiva, tiene sometidos a los obreros por hambre; quiere vencerlos y no repara en los medios. El hambre, terrible consejera, causa estragos enormes en las filas de estos valientes defensores de la libertad; el hambre los rinde; el hambre acaba los venza...

E. F. EGOICHEAGA.

(1) Desde octubre de 1913, el valor general de las acciones ha sufrido una depreciación de 125.000.000 de pesetas.

El concepto de clase implica necesariamente antagonismo de clases. De tal modo, que cuando algún partido se proclama defensor de los intereses de todas las clases, dice algo vacío de sentido ó, lo que es peor, cae en el charlatanismo demagógico; es algo así como asegurar que se defienden los intereses de los caseros y al propio tiempo se quieren rebajar los alquileres, o que se defienden los intereses de los inquilinos al par que se trata de elevar el pre-

caza de 17 pulgadas); con vuestros fuertes hechos para resistir cañones de 275 mm., el máximo 30 cm.; con un ejército de héroes que se batan como diablos y pisotean todas las reglas de la humanidad!

¡Piensa antes en *batir* ese ejército, en reconquistar Bélgica entrada a sangre y fuego, en defender París!

¡Pronto, pronto; fúndanse, cañones de 50 cm., y, arrastrado por todos—viejos, mujeres y niños—, colóquense en posición sobre las alturas del Sud de París, y cójase a los hunos por retaguardia!

¡Pronto, pronto; trabajando todos diariamente en esta tarea, aprendáse a destruir sus aeroplanos «taube», y rechácese los invasores por todas partes, Bélgica invadida y saqueada demuestra que el derecho internacional no existe ya para esas hordas salvajes, que se han colocado fuera de la humanidad!

¡Se sabe lo que sucede en Bélgica y aun se continúa soñando!

Se cuenta sin duda con los rusos, pero nadie ha medido sobre un mapa la distancia de Tikhunen a Berlín (600 k.), ni comprendido que para una sencilla caminata se necesitan 40 días, ni se cuenta en que los alemanes defenderán Berlín y harán de modo que esos 40 días truequen en 80, aun después de una sucesión de victorias rusas durante tres meses. Y el caso es que ha transcurrido un mes y los rusos no han salido aun de la Prusia oriental, que se halla formidablemente defendida por sus fortificaciones, lo que

no permite a los ejércitos rusos que se dirigen a Posen salir de Polonia. ¡Basta de ilusiones! ¡Armas! ¡Haced un esfuerzo sobrehumano: así y sólo así reconquistará Francia el derecho y la fuerza para inspirar «su» civilización y «sus» ideas de libertad, de comunismo y de fraternidad a los pueblos de Europa! ¡Despertad! No permitáis a esos atroces conquistadores entorpecer nuevamente la civilización latina y al pueblo francés, que ya tuvo su 1848, y su «Commune» en 1871, cuando ellos ni siquiera han temido su 1789-1793! ¡No les permitáis imponer a Europa un siglo de militarismo!

Ya sé que hay socialistas en Alemania; pero son relativamente pocos, y serían aplastados si trataran de levantarse, como lo fué la revolución rusa de 1905. ¿Qué sería ese dique militar que sería en Alemania si triunfase en Europa?

Te ruego que pases esta carta a los compañeros. Aquí estamos mejor situados e informados para ver a donde nos conduce esta guerra...

También, como tú, espero y confío en la victoria; pero la tranquila resignación de París, de que me habla un recién llegado compañero americano, me hiela el corazón. El ardor inaudito de los ejércitos belga y francés es digno de admiración. A las hordas alemanas es preciso oponer el número. Aquí, con los amigos ingleses, hacemos cuanto podemos para apresurar el envío de refuerzos; mas para para esto se necesita tiempo. En todo

El problema de la desocupación en Norte América

Opinión del diputado socialista Meyer London

El mes próximo pasado tuvo lugar en Filadelfia la 8.ª conferencia anual de la Asociación americana para la legislación obrera, convocada al objeto de discutir diversos asuntos, y especialmente el problema de la desocupación. Hicieron acto de presencia a la misma más de 200 delegados, en representación de numerosas secciones adheridas.

Tomó parte en esta conferencia el diputado socialista Meyer London; electo últimamente, y pronunció en esa oportunidad un extenso discurso sobre el problema de la desocupación, del cual reproducimos el siguiente extracto.

«La desocupación es un mal inseparable del actual sistema de producción y de cambio. La encontramos en todos los países y en todos los tiempos, variando solamente la intensidad. La encontramos bajo el régimen del proteccionismo como bajo el del libre cambio, en los países de emigración como de inmigración, en los tiempos normales de prosperidad industrial como también en los tiempos anormales de crisis industrial.

La principal característica del actual sistema de producción es el desorden, y el obrero es quien más sufre a consecuencias del mismo.

La competencia industrial se basa en la competencia entre los mismos obreros para procurarse trabajo, y ésta sólo puede existir con una reserva permanente de desocupados. Contribuyen a mantener esta reserva de desocupados numerosas circunstancias inherentes al sistema de

producción: la revolución en la técnica, las condiciones del mercado, el empleo de las mujeres y los niños, etc.

La desocupación involuntaria es una pérdida de energías, a la vez que una amenaza para la comunidad. Es una enfermedad crónica que aflige a nuestros sistemas político e industrial. Y no es con la hipocresía de la caridad, ni con las bárbaras leyes sobre la vagancia, ni tampoco con el seguro a la pobreza como se ha de remediar el mal. La sociedad no debe mantener al hombre, sino que debe ofrecer a cada miembro de la misma la oportunidad de trabajar para ganarse la vida.

Como primer paso tendiente a remediar el mal, debe organizarse el acopio de las informaciones sobre una base nacional. Una Bolsa Nacional del Trabajo debe crearse, con la función específica de reunir y sistematizar las informaciones, pues en los países civilizados de Europa a la creación de las bolsas de trabajo ha seguido la adopción del seguro social.

La sociedad moderna no puede garantizar la continuidad o regularidad del trabajo, pero debe asegurar a los hombres la continuidad y regularidad de una perspectiva de poder vivir miembros buscando trabajo.

Hemos comprendido que existe una obligación de parte de la comunidad de proteger al obrero contra las pérdidas ocasionadas por los accidentes industriales, y debemos ahora comprender que es necesario proteger al obrero contra las pérdidas motivadas por la desocupación involuntaria, que no es precisamente un accidente, sino una falla del sistema industrial.

El seguro obligatorio contra la desocupación es inevitable, y para que su adopción sea suficiente, es necesario que sea nacional. Es por ello que no debemos considerar seriamente cualquier tentativa que se haga en una legislatura de estado para instituirlo. Sólo podremos afrontar y resolver el problema como nación».

Justum ac tenacem propositi virum... (El hombre justo es firme en sus propósitos).—Horacio.

E. Montferrer Noé

FERNTE a la Gran tragedia

(Conferencia que no se ha leído aun, pero que se puede leer ya.)

no porque esté señalado en el plan del trabajo. Por otra parte, me limitaré tan sólo a reproducir tres textos, como prueba de lo equivocados que andan los anarquistas que afirman muy serios que los socialistas de las naciones armadas son los culpables de la guerra: primero, por no haberla impedido, y segundo, por haberse dejado arrastrar por el ardor bélico de sus verdaderos causantes, cuyo es el resultado que busco y no otro.

Una carta de Kropotkine, el autor de *La Conquista del Pan*, la biblia de muchos anarquistas:

«Brighton, 2 septiembre 1914... — ¿En qué mundo de ilusiones vives para hablar de paz? Las condiciones de la paz serán impuestas por los vencedores. ¡Me hablas de las condiciones de la paz con Bélgica conquistada, los ejércitos alemanes a 100 k. de París, llevando consigo los nuevos cañones de 425 mm. (una bo-

caso he nos ya en 2 de septiembre, y los alemanes han faltado a su promesa de estar ya en París. Impidamos la entrada de esas fieras...—PEDRO KROPOTKINE.»

Los socialistas anarquistas de Italia, los amigos de Malatesta, el autor entre otras, de *La Anarquía y Entre campesinos*, han publicado un manifiesto del que son estas líneas:

«La guerra ha llamado a los hombres a una triste realidad. Algunos no han querido verla, atrincherados tras formulismos. Nosotros la hemos afrontado, esperando que un fuerte alito de humanidad calentase la fría rigidez del ideal. Conocemos que nuestra esperanza está íntimamente ligada a la situación burguesa, de la cual es nacida y de la cual se separa hacia lejanas audacias... Sostenemos que el internacionalismo sólo será posible cuando las naciones sean libres, porque mientras el odio divide irredentos y opresores, ningún problema económico y político puede tener solución... Sabemos también que una civilización proletaria no puede nacer de una sociedad de tipo militar, tanto en sus relaciones económicas cuanto en sus instituciones políticas... Queremos luchar por nuestra Francia, por la Francia de la libertad y de la revolución.»

Y, por último, Malato, el que con tanto entusiasmo ha trabajado en Francia por la formación de un ejército que solo él y como los que él piensan pueden llamar libre, en un número de «La Bataill

Problema de distribución

El mayor error de todos consiste en considerar la miseria como un problema de producción. Por eso se procura fecundar los campos, multiplicar las fábricas y extender el comercio. Y mientras más se fecunda, multiplica y extiende, más miseria hay. La padecen España, pobre, é Inglaterra, rica, sin que en ésta haya curado el mal la magnitud de su producción. En un siglo las ciencias químicas, los abonos, las máquinas, el vapor, la electricidad han multiplicado la producción, y precisamente en este siglo es cuando se ha agrandado la miseria. Apareció ésta en Grecia y Roma cuando más ricas eran también. Es más honda la miseria en las ciudades fastuosas que en las aldeas humildes.

No es problema de producción. Para persuadirse, aparte la observación imparcial de los hechos, basta este raciocinio: todo producto es fruto del capital y del trabajo, según la Economía corriente. Pues bien; muchos millones permanecen inactivos en los Bancos, avidos de hallar empleo, o contentándose con la mísera ganancia de los fondos públicos, y muchos millones de hombres permanecen inactivos sin encontrar trabajo, aunque padecen hambre y desnudez. ¿Cómo ese capital y ese trabajo ocioso, los dos factores de la producción, no se encuentran y combinan, sin que se consumen en la inercia, a la vista de la miseria? No les falta deseo; algo impide su unión; ese algo es la incógnita que la Economía debe despejar, porque en ella está la raíz de la miseria.

Es problema de distribución. La producción excede hoy, y cada día más, de las necesidades. Crece con más rapidez que la población. A pesar de ello, la mayor parte del pueblo carece de todo. En unas manos se acumula; a otras no llega. La riqueza producida se distribuye, pero se distribuye mal; mientras por un lado causa la hipertrofia, por otro origina la anemia. Este singular sistema de distribución reduce, además, la capacidad productora de un pueblo.

He ahí campos abandonados, muchos olivos sin edificios, mientras capital y

trabajo huelgan. Podrían crearse muchas fábricas, las necesarias para vestir a tanto desnudo, para abastecer de todo a cuantos carecen de lo que la civilización ha creado; podrían cultivarse muchos campos, bastantes para hartar a tanto hambriento; podrían construirse muchas viviendas, sobradas para cobijar a tanto desesperado; hay dinero y brazos para ello. Y no se crean. Todo ello son quebrantos en la capacidad de producción; capacidad que en el actual estado de la Ciencia apenas debería tener otro límite que nuestros deseos, y no lo tendría si no se interpusieran las mismas causas que originaron en el mundo antiguo la esclavitud y su inevitable sustitución por el proletariado. La mala distribución, no de las riquezas ya creadas, sino de las que cada día se van creando, perjudica por igual a pobres y ricos y prepara la decadencia de la civilización.

BALDOMERO ARPENTE

A nuestros lectores y corresponsales

Próxima la fecha del 1.º de mayo, nos dirigimos a nuestros compañeros para hacerles saber que para dicho día aparecerá *El Mundo Obrero* ilustrado con un dibujo a cinco colores, que como siempre ocupará dos planas del periódico.

El referido dibujo es uno de los premiados en el concurso que esta administrantación abrió hace poco, entre dibujantes y pintores de España, dibujo que, sin embargo de no ser el que ha obtenido el primer premio, hemos decidido darle a la publicidad este año, por ser de gran actualidad el pensamiento que lo encarna. Simboliza la paz y la guerra de una manera que seguramente gustará a cuantos le vean.

Llevará además este año *El Mundo Obrero* escritos tratando del origen y finalidad que se persigue con la fiesta internacional obrera del 1.º de mayo, escritos que servirán indudablemente para orientar a los muchos trabajadores que todavía no tienen un concepto claro de la transcendencia de esta fiesta. En una palabra, será un buen número de propaganda.

Para calcular la tirada pedimos a nuestros lectores y corresponsales que sirvan hacernos sus pedidos lo más tarde hasta el día 4 de abril.

Los que se nos hagan después de dicho día, no respondemos de poderlos servir, en atención a que solo pensamos imprimir el número de ejemplares que se nos pidan, con el fin de evitar se nos queden números sobrantes como ocurrió en pasados años.

No echen en olvido nuestros compañeros esta advertencia.

Las condiciones para los pedidos son las mismas de siempre, esto es: número suelto, 15 céntimos, paquete de 25 ejemplares, para España, 2,75; para el extranjero, 3,50.

Los pedidos pueden hacerse ahora sin acompañar su importe, si así les conviene; pero advertimos que no serviremos ninguno de aquellos cuyo importe no esté en nuestro poder para el 23 de abril, día en que empezaremos a depositar los paquetes en correos; a no ser que el pedido sea garantido «oficialmente» por alguna Agrupación o Juventud Socialista o por alguna Asociación de que tengamos especial referencia.

Quienes deseen que los paquetes se remitan certificados, habrán de abonar el importe del mismo: de los abonados, no respondemos la devolución de los ejemplares que puedan sobrarles a quienes nos hagan pedidos.

Los pagos se harán por giro postal o en libranzas de fácil cobro.

Cuando la cantidad que haya de remitirse sea insignificante, pueden hacer el pago en sellos de franqueo, de 10 o 15 céntimos, certificando la carta para evitar extravío.

La correspondencia y libranzas a nombre de Angel Martínez, Casa del Pueblo, Navas, 97.—Alicante, marzo de 1915, El Administrador.

Las Agrupaciones y Juventudes Socialistas de esta Isla y los obreros en general, deben propagar nuestro semanario, buscando suscriptores y lectores.

Agrupación Socialista Palmesana

Esta entidad celebrará reunión general ordinaria el próximo domingo 21 a las 5 de la tarde, para tratar y resolver el siguiente orden del día:

- 1.º Lectura del acta anterior.
 - 2.º Estado de cuentas.
 - 3.º Nombramiento de presidente.
 - 4.º Asuntos generales.
- Palma 20 de marzo 1915.—El Comité.

Correspondencia Administrativa

Marratxi, B. M. Recibida 7 pts., pagado hasta 21 de febrero de 1915.

Andraitx, P. J. C. Recibida 1 pts., pagado hasta 20 de enero de 1915.

Felanitx, B. E. Recibido 5,75 pesetas, pagado hasta 2 enero de 1915.

Suscripción pro "El Obrero Balear"

Suma anteriores 71,55 pesetas.

PALMA

«La Redención del Trabajo», Sociedad de fundadores 3.—Juan Ferrer 0,75.—José Pérez 0,50.—Suman 4,25 pts.

LLUCHMAYOR

Juventud Socialista 3 pts.

Total general 78,80 pts.

AVISO

Se pone en conocimiento de los obreros zapateros que se dedican a la confección del calzado de señora y a los industriales en general, que el conocido y acreditado constructor de tacones de madera, D. Pedro A. Ripoll, después de haber estado, por espacio de algún tiempo, retirado de la industria, la ha abierto de nuevo en la calle 22, casa 20, (Ensanche), detrás de ca'n Blanquet.

MAÑANA HABRA VELADA

Imp. «La Colectiva».—Sindicato, 124

El Obrero Balear, se vende: En el kiosco de la plaza de Cort y en el Café del Centro Obrero, Sindicato, 124

C.ª Internacional : CHICAGO de Ampliaciones : CHICAGO

La casa más importante en retratos amplificados.

Única que garantiza sus trabajos

:-:-: Si no está bien no se paga

Ampliaciones tamaño natural (Grado 4), 7 pesetas,
con marco, 15 pesetas

Se hacen toda clase de retratos: Crayon, Sepia, Acuarela, Aguada francesa, Pastel, Oleo genuldo y toda clase de retratos que se conocen en el mundo.

Encargos y demás dirigirse: S. Jaime, 41, 1.º Palma

Faltan representantes en todos los pueblos de la isla

NOTA.—A los suscriptores de este periódico se les hará una rebaja especial.

EL SOCIALISTA

Organo del Partido Obrero

Redacción y Administración: FUENTES, 4

SUSCRIPCIÓN.—Madrid: un mes, 1 peseta.—Provincias: trimestre, 5 id.—Extranjero: 10 id.

Número suelto, cinco céntimos

PAPEL DE FUMAR Primero de mayo.

Calidad superior
Fabricado por la Cooperativa
REPRESENTANTES: REXECH-TUDURI :: Obrero de Bañeras ::

Los socialistas y proletarios deben usar siempre el papel de PRIMERO DE MAYO. Caja con 100 libritos, con estuche 3'50
Pedidos á los representantes, Sindicato, 124.—Palma.